

3 ENERO

No nos basta con decir: «Yo amo a Dios». También tengo que amar a mi prójimo. En las Escrituras, San Juan llama mentiroso a quien dice amar a Dios y no ama a su prójimo. ¿Cómo puedes amar a Dios, a quien no ves, y al mismo tiempo no amar a tu prójimo, a quien sí ves, a quien puedes tocar, con el que vives? San Juan emplea una palabra contundente: «Mentiroso». Una de esas palabras que asusta leer; y con todo, te está diciendo la verdad.